



Una historia de Taipei (1985)

Edward Yang

Filma – La película

Bere lanean postu hoberik ezin lorturik, Chinek beste ofizio bat bilatuko du. Haren bikotekideak beisbola besterik ez du burutan. Zorioneko bi gazteen arteko harremana eboluzionatuz joango da, eta inguratzen dituen gizartean bizirik irauteko borroka bihurtuko da.

Kapitalismoa gailendu zaion Asiako herrialde bat erakusten digute, bi aurpegi erabat desberdinetan: alderdi atsegín bat (pubak, festak, diskotekak...) eta beldurgarria den beste bat (miseria, jokia, bakardadea...)

Taiwango zinemaren olatu berriko aurreneko filmetako bat da, zeinak, 80ko eta 90eko urteetan, puskatu egiten duen sistema politikoak bultzaturiko zinema populista agerikoa. Olatu horretan, zuzendariak Taiwango errealitatea erakusten hasiko dira, eguneroko gorabeherak eta pobrezia aurrakako borroka, bai eta talka nola egiten duten ere industrializazio bizkorak dakartzan bizimodu berrie eta gizarte tradizionalak.

Fitxa - Ficha

Qing mei zhu ma (Taiwan, 1985) · 120 min

Zuzendaritza - Dirección: **Edward Yang**

Gidoia - Guion: **Chu T'ien-wen Chu, Hou Hsiao-Hsien, Edward Yang**

Argazkia - Fotografía: **Wei-Han Yang**

Musika - Música: **Tu Duu-Chih Tu, Edward Yang**

Muntaia - Montaje: **Fanchen Song, Qi Yang Wang**

Produktzioa - Producción: **Edward Yang**

Aktoreak - Intérpretes: **Tsai Chin (Chin), Hou Hsiao-Hsien Hou (Lung), Ko I-Chen Ko (Mr. Ke), Ko Su-Yun (Gwan), Wu Nien-Jen (Taxista), Lin Hsiu-Ling (A-Ling)**

Sinopsia - Sinopsis

Debido a la imposibilidad de ascender laboralmente, Chin decide buscar otro trabajo. Su ambición contrasta con la de su pareja, un comerciante cuya única pasión es el béisbol y quizá también una antigua novia, con la que se ha vuelto a encontrar en un viaje de negocios en Tokio.

Zuzendaria – Director

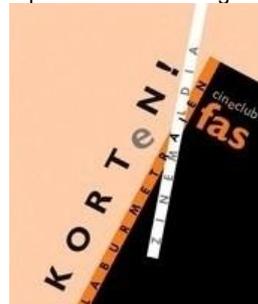


Edward Yang (Shanghái, 6 de noviembre de 1947-Beverly Hills, 29 de junio de 2007) se sitúa en una curiosa posición, siendo, junto con Hou Hsiao-hsien y Tsai Ming-Liang, una de las caras más visibles de la nueva ola taiwanesa, pero a la vez uno de sus rostros más desconocidos, al menos para buena parte del público occidental. Sus películas expresan la confusión, ansiedad, y belleza de la transformación de la sociedad, siendo la vida de sus personajes un reflejo de cambios sociales mucho mayores y quizás menos visibles a simple vista.

Cuando tenía dos años de edad, la familia de Edward Yang se trasladó desde Shanghai, su lugar de nacimiento, a Taiwán. Era el año 1949, inmediatamente después de la victoria comunista sobre

los nacionalistas de Chiang Kai-shek en la China continental. Yang pasó su infancia en Taipei y estudiaría ingeniería antes de trasladarse a Estados Unidos, donde estudió ingeniería eléctrica antes de matricularse en el Centro de Estudios Informáticos de la Universidad de Florida, uno de los primeros programas de tecnologías de la información del país. Tras graduarse Yang decidió no realizar el doctorado y estudiar cine en la prestigiosa University of Southern California. El universitario sólo duró un semestre en la USC antes de descubrir, en sus propias palabras, que *“me di cuenta de que no tenía ningún talento en absoluto. No tengo lo que se necesita para entrar en la industria del cine, así que lo dejé. Reconocí que mejor no perseguir ese sueño porque no tengo lo que se necesita”*. En su lugar decidió seguir a sus padres, que se habían mudado de Taiwán a Seattle, trabajando allí en un laboratorio de investigación donde realizaba trabajos de defensa sobre microcomputadores. Aunque el trabajo le iba bien y estaba contento con su situación actual, cada vez le interesaba más retomar sus experiencias con el cine. Un encuentro casual, en un cine de Seattle, con *Aguirre, la cólera de Dios* (1972) de Werner Herzog, dio a Yang la clara idea de que en la universidad no habrían podido enseñarle tanto, la auto-instrucción en los clásicos del cine mundial le proporcionaría las bases necesarias para un futuro en el cine. Algunos años antes de su estreno como director, un amigo le ofreció escribir un guion, proyecto que se convertiría en *The Winter of 1905* (1981). Yang volvió a Taiwán para trabajar el guion, y luego ayudó en las tareas de producción. Tras el estreno de esta película se le ofreció escribir y dirigir una cinta para televisión, *Desires* (1982), y esto provocó que el joven ya no volviera a los Estados Unidos.

La primera película en la que Yang tuvo un importante grado de control fue *That Day, on the Beach* (1983), representativa de muchas de las temáticas que se repetirían a lo largo de la carrera del director, desde una percepción modernista de la estructura narrativa y el distanciamiento del público, hasta una clara visión de la posición única de Taiwán, a la deriva entre los valores tradicionales y occidentales. La visión de Yang gira entre lo desesperado y lo cómico, revelando una sociedad en medio de un proceso de redefinición de sí misma, luchando para encontrar un equilibrio entre lo antiguo y lo nuevo.



edición X. edizioa

colabora:

**ZINE
BI**

That Day, on the Beach es además el primer intento de Yang, que se repetirá durante toda su carrera, de filtrar este viaje taiwanés a la modernidad a través de los tapices gemelos de la pareja y la familia, un espejo de estos cambios. Huelga decir que la pareja y la familia se ven a menudo distanciadas, separadas entre sí por procesos fuera de su control.

La parte artística de Yang dio un salto sustancial en su siguiente película, *Taipei Story* (1985). La relación entre Lon y Chin, pareja de años que va poco a poco a la deriva, se conecta con acierto e intimismo a los grandes cambios de la sociedad local. Yang vuelve repetidamente sobre imágenes del tráfico de la ciudad, grúas de construcción y modernos aparatos eléctricos, como indicando la estrecha relación entre estos y la decadencia de la relación romántica. Lon, ex-estrella de béisbol de una pequeña liga (interpretado por el director Hou Hsiao-hsien), trabaja en una tienda de ropa, lucha con su fama juvenil, y es incapaz de comprometerse plenamente con su novia de toda la vida Chin. Sueña con un nuevo comienzo en los Estados Unidos, pero le falta el brío necesario para hacer un cambio tan trascendental. En una de las imágenes más conmovedoras de Yang, Lon ve una cinta de un partido de la liga americana con un corredor atrapado en la segunda base, incapaz de avanzar ni retroceder -una metáfora de la propia existencia de Chin. Los Estados Unidos se convierten en el sueño de una vida mejor, un nuevo comienzo para los que no están conformes con su vida, pero incluso en el sueño no todo es de color de rosa -Lon le cuenta a Chin la historia del disparo que sufrió su primo por un ladrón en su tienda.

Las gafas de sol de Chin, ya sea puestas sobre sus ojos o situadas subjetivamente en muchas escenas, son indicativas de su relación con el mundo que la rodea. Estas reflejan su personalidad, y mantienen sus mociones fuera de vista cuando es necesario. En la secuencia final de la película, Chin se pone sus gafas por última vez, dejando de prestar atención así a los comentarios de su Jefe/Novio sobre el futuro. Los cristales reflejan los coches pasar. La vida de Chin es un reflejo de los procesos que cambian la faz de Taiwán, y la elegante escena de Yang parece decir que cada vehículo que pasa contiene una historia similar a la de Lon y Chin, tratando de desplazarse por los complejos caminos del mundo moderno.

Terrorizer (1986), continua por el camino abierto en *Taipei Story*. Yang, que nunca se aleja de las narrativas complejas, centra la trama en seis personajes cuyas vidas se revelan dramáticamente entrelazadas.

Un rasgo común a todas las películas de Yang es la complejidad, incompatible con un breve resumen o explicación. Cada una de sus películas posee una profundidad que requiere varios visionados para su análisis, incluso ciertos elementos de la trama y el desarrollo de los personajes muchas veces no están claros en un primer visionado. En este contexto la siguiente película del director, *A Brighter Summer Day* (1991), aunque con un desarrollo interesante, es a la vez más y menos accesible que sus anteriores películas.

Las dos siguientes películas del director vuelven a la época contemporánea y, en muchos sentidos, revisita los temas de *Taipei Story* y *Terrorizer*. *A Confucian Confusion* (1994) y *Mahjong* (1996) luchan con la división entre lo moderno y lo tradicional, pero tan solo llegan a plantear el problema. Ambas son interesantes principalmente como presagio de su obra maestra indiscutible, *Yi Yi*.

Yi Yi (2000) se estructura en torno a un año en la vida de la familia Jian, y se traza cuidadosamente alrededor de una serie de eventos familiares, empezando por una boda, una fiesta para recibir a un nuevo bebé y finalmente un funeral. Esta es una familia de clase media de Taipei, luchando contra las exigencias de la vida moderna. La película transmite un magnífico sentido de la vida, del tiempo pasando factura a estos personajes, los cuales se definen por la necesidad de pensar en sí mismos para poder apreciar el constante flujo de sus vidas. NJ, el protagonista de mediana edad, dice a Sherry, su antigua novia, cuando se encuentran en Tokyo reviviendo su juventud, "Todos necesitamos tiempo para pensar", y esta afirmación puede verse como el lema de todos los personajes de *Yi Yi*.

También en el 2000, Yang crea Miluku Technology & Entertainment para producir películas animadas y series de televisión. Su primera película de animación se llamaría *The Wind* y contaría con la presencia de Jackie Chan, pero el proyecto se suspendería por el cáncer que padecía el director. Edward Yang moriría el 29 de Junio de 2007 por complicaciones producidas por ese cáncer de colon que arrastraba desde hacía casi siete años.

Jorge Endrino (Asiateca.net, agosto 25, 2016). Traducción libre y adaptada del texto de Saul Austerlitz (inglés) sobre el director para *Senses of Cinema*.

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1973 otsaila 5 febrero 1973
sesión 813 emanaldia



Unión Pacífico (Union Pacific, 1939)
Cecil B. DeMille

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio **80 €**
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas **45 €**

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicineas a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344

Bizkaia



Bilbao